
*Textos
bíblicos*

Amós 5, 22-25

Lucas 11, 37-44



Algunas veces los cristianos pueden estar muy comprometidos con las plegarias y las celebraciones, pero menos preocupados por los pobres y los marginados. A veces oramos en la iglesia, pero al mismo tiempo oprimimos al prójimo y explotamos el medio ambiente. No somos justos en nuestras relaciones laborales, especialmente si tenemos personas bajo nuestra dependencia. Aceptamos como naturales discriminaciones basadas en el género de las personas. Por una responsabilidad similar, se remunera a las mujeres en un 20% o un 30 % menos que a los varones. Se contrata a inmigrantes de manera ilegal, o se les pagan salarios inferiores al mínimo legal. Sin embargo, en el evangelio de Lucas Jesús nos recuerda que el signo exterior del culto auténtico de Dios es actuar con justicia. Condena con mucha dureza a los que descuidan esta obligación.

Reflexión

En la profecía de Amós, Dios rechaza el culto que le ofrecen los que no practican la justicia, hasta que hagan que «fluya el derecho como agua y la justicia como un río inagotable» (5, 24). El profeta insiste en el vínculo indisoluble entre el culto y realizar actos de justicia. Cuando los cristianos trabajan juntos para escuchar el grito de los pobres y oprimidos, crecen en la comunión entre ellos y con el Dios Uno y Trino.

Oración

Dios de la viuda, del huérfano y del extranjero,
nos has enseñado el camino de la justicia.
Ayúdanos a seguir tu camino haciendo justicia como culto dirigido a ti.
Como cristianos unidos, haz que podamos darte culto no solo con
nuestros corazones y nuestras mentes, sino también con nuestras obras.
Que el Espíritu Santo nos ayude y nos guíe para trabajar por la justicia
donde sea que estemos,
para que muchas personas puedan ser fortalecidas por nuestros actos.
En el nombre de Jesús. Amén.